

EL BARRIO DE LAS TERMAS DE BILBILIS: INSULA I, *DOMUS* 3 Y 4*

MANUEL MARTÍN-BUENO
J. CARLOS SÁENZ PRECIADO

Nombre del yacimiento: Bilbilis (Calatayud-Zaragoza)

Adscripción cultural: Celtíbero-Romano

Año de actuación: 2002 (XXXI Campaña)

Director: Manuel Martín-Bueno

Organismo financiador: Dpto. de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón, Excmo. Ayuntamiento de Calatayud, MCYT. DIGICYT, proyecto 2002-04508-03-02.

RESUMEN.– Presentamos un avance de la campaña de excavaciones arqueológicas realizadas en la Insula I que forma parte del denominado Barrio de las Termas de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza). Se excavaron una serie de tabernae pertenecientes a la denominada domus 3 bajo la cual se han delimitado estructuras celtibéricas de los ss.II-I a.C. amortizadas por la construcción de esta domus en época augustea.

PALABRAS CLAVE: Bilbilis, romanización, urbanismo romano, arquitectura doméstica.

ABSTRACT.– We present an advance of the campaign of archaeological excavations fulfilled in the Insula I which are part of the so called Neighbourhood of Bilbilis's Thermal Baths. A series of tabernae have been excavated which belong to the domus 3, under whom there have been delimited Celtiberian structures of the centuries II-I a.C. amortized as a result of the construction of this domus in Augusto's period/epoch.

KEY WORDS: Bilbilis, roman urbanism, domestic architecture, romanization.

Los trabajos arqueológicos que de manera prácticamente ininterrumpida vienen desarrollándose desde 1971 en el yacimiento de *Bilbilis* se centran desde la campaña del verano de 1997 en el denominado Barrio de las Termas, en el que ya se ha delimitado una *insula* completa con una distribución interna de cuatro *domus* y parte

del frente comercial de una segunda *insula* (*Insula II*) ubicada en la terraza inmediatamente superior (MARTÍN-BUENO, SÁENZ, 2001-2002: 127-158).

En el presente año 2002, exceptuando los trabajos de excavación efectuados entre el 1 de

* El presente artículo se inscribe dentro de los objetivos establecidos por el Grupo Consolidado de Investigación URBS, CONS+ID, Gobierno de Aragón.

julio y el 7 de septiembre, se han efectuado diversas campañas de limpieza del yacimiento, así como de consolidación y protección de estructuras arquitectónicas dentro del programa de colaboración existente entre el Dpto. de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento de Calatayud. También se ha contado con dos convenios INAEM-Corporaciones locales. El primero sirvió de apoyo a la campaña de excavaciones de verano, mientras el segundo permitió realizar el traslado y parte de la adecuación de los almacenes del Museo de Calatayud desde su primitiva sede en el Palacio de la Comunidad, próxima sede de la Comarca de Calatayud, a su actual emplazamiento provisional en el Antiguo Colegio de los Claretianos de la ciudad bilbilitana.

La actuación arqueológica del 2002

Los trabajos arqueológicos desarrollados en la campaña del año 2002 se centraron en el sector denominado *Barrio de las Termas: Insula I*. Concluida la excavación en campañas anteriores de la *Domus del Balneum*, continuaron los trabajos para la finalización de las estancias pertenecientes a la *Domus 3 y 4* (Figura 1).

Insula I: Domus 3

Los trabajos desarrollados en esta campaña han permitido delimitar la extensión de esta *domus* así como las estancias que la integran, algunas ya excavadas en la campaña anterior pero que hasta el presente nos era difícil atribuir a una u otra *domus*.

Simplificando los trabajos desarrollados en esta zona de la *insula* se llega a la conclusión de que la vivienda fue derribada, empleándose el escombro resultante en el aterrazamiento de la zona. Hay que señalar que a distintas cotas, bien diferenciadas, se pudo apreciar la presencia de niveles formados por grandes adobes que sellaban amplios espacios pertenecientes a la estructura antigua, dando como resultado una plataforma de gran amplitud y consistencia.

Los motivos de esta reforma obedecen seguramente a una serie de problemas estructurales de la primitiva vivienda; posiblemente un mal asentamiento de las cimentaciones que descansaban directamente sobre la roca, sin que en ésta se aprecie retalle alguno para facilitar su anclaje. De la misma manera, todo el conjunto debió sufrir fuertes presiones motivadas por su

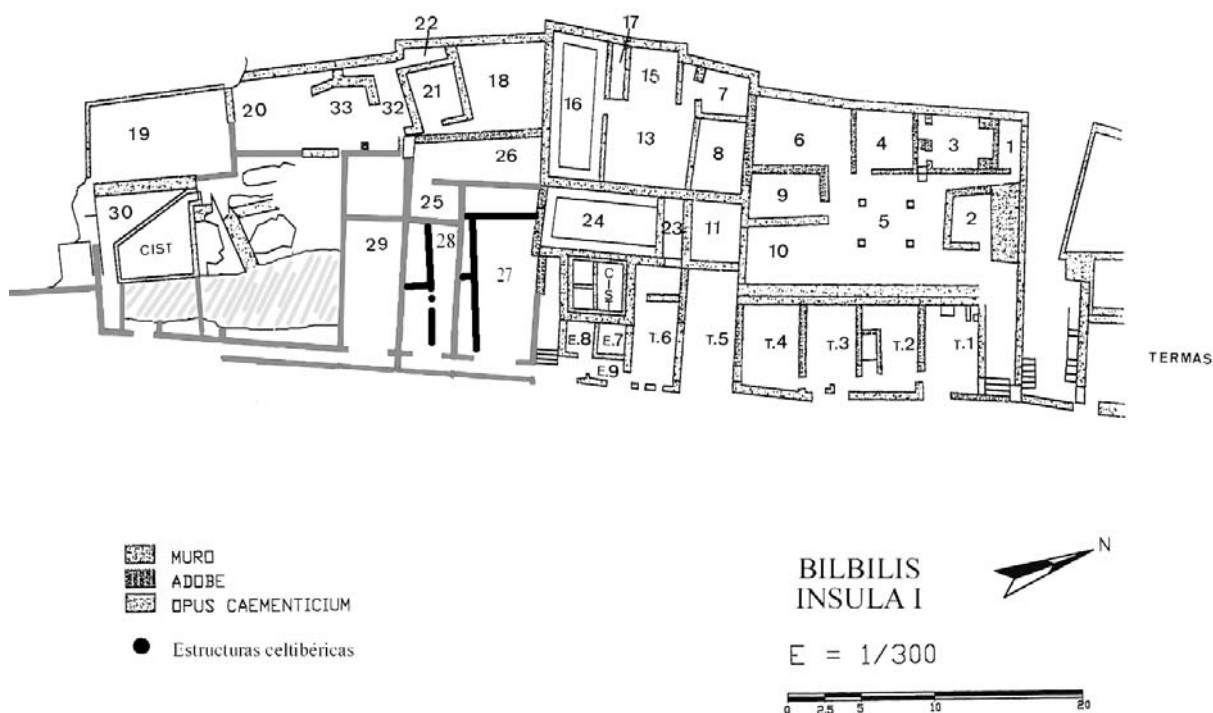


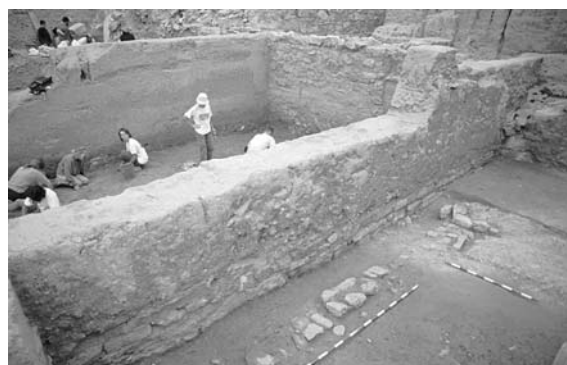
Figura 1. Planta general de la *Insula I*

distribución escalonada, como también hemos comprobado en la *Domus* 1 (MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO, 2001-2002: 132, 146).

En segundo lugar, se ha verificado un hecho que nos parece bastante indicativo de la funcionalidad posterior de esta plataforma. Ninguna de las cotas máximas de los muros conservados se halla por encima del nivel de los pavimentos de las termas. Es más, todos los muros, ya sean perimetrales o de compartimentación interna de la *Insula* I aparecen truncados a la altura del umbral de la puerta tapiada en época tardía, que existe en el *Apoditerium* de las termas. Este hecho, así como la cronología del abandono y derribo de las viviendas, segunda mitad del s.I d.C. nos hace plantear la hipótesis de que tal vez estas obras, que tuvieron como finalidad la construcción de esta gran plataforma, pudieran tener como finalidad última, la de dotar a las termas de una zona de esparcimiento, tal vez una palestra.

La presencia de estructuras posteriores (espacios 18, 21 22, 32 y 33) hay que entenderla como parte de las reformas o reutilizaciones de los espacios abandonados en *Bilbilis* a partir de las últimas décadas del s.II y de manera más acentuada a partir del s.III¹, como indican, tanto los materiales cerámicos aparecidos, principalmente cerámica oxidante y reductora, esta última vuelta a fabricar a mano, como la pésima fábrica de los muros levantados a base de grandes piedras irregulares, la mayoría sin talla alguna, únicamente la necesaria para asegurar su asentamiento con las demás mediante simple unión con barro.

En la presente campaña se han centrado los trabajos en las estancias **27** y **28** correspondientes a dos tabernas en las que se han recuperando potentes niveles de pinturas, así como en el frente de esta *domus* que debió estar porticada, al igual que en las *domus* 1 y 2 (Figura 2).



Espacio 27

Corresponde a una de las tabernas de la *Domus* 3 cuya excavación finalizó en la presente campaña, en la que se recuperó un conjunto pictórico perteneciente al III estilo pompeyano o *estilo ornamental* con presencias de candelabros, ahora en curso de estudio². La complejidad de esta estancia radica en que su pavimento (-398 cm.) se hallaba muy alterado, prácticamente había desaparecido, apreciándose restos aislados que indicaban que había sido de tierra apisonada con cal, de ahí que se procediese a su eliminación para practicar sondeos que permitiesen delimitar o documentar estructuras previas, como así sucedió.

La secuencia estratigráfica se define de la siguiente manera:

- Nivel 1: Corresponde al nivel de pintura levantado en la campaña precedente.
- Nivel 2: Nivel de abandono de la taberna con la presencia de tres ollas completas de distinto tamaño de c.c.r. de borde exvasado, grupos III y VI de las establecidos por Aguardo para Celsa (BELTRÁN *et alii*, 1998: 109-117), y un *dolium* incompleto.

¹ Este mismo hecho se ha atestiguado también en las termas (MARTÍN-BUENO y LIZ GUIRAL, 1999: 255), así como en otros edificios de la ciudad, tal es el caso del teatro (MARTÍN-BUENO y NÚÑEZ, 1993: 132) y el Foro (MARTÍN-BUENO, 1987: 107).

² Los conjuntos recuperados hasta el momento, presentan las mismas características que los estudiados por Guiral en *Bilbilis* (GUIRAL y MARTÍN-BUENO, 1996: 449-453). Sucesión de paneles

anchos rojos con motivo central, en uno de los casos la representación de una musa, alternando con otros estrechos negros decorados con candelabros, en este caso del tipo metálico. El zócalo en uno de los conjuntos es liso, de color morado, y en otro presenta macizos vegetales decorados con pequeñas aves. Sobre este zócalo se ubica un friso intermedio con elementos vegetal en el que se alternan los motivos de pequeñas vasijas, aparentemente jarras metálicas, con felinos.

Nivel 3: Suelo de tierra batida, en el que se aprecian grandes manchas de ceniza, con el que se regularizaba la zona ya que en la mayor parte su superficie afloraba la roca natural. En su preparación se halló un *semis* de Augusto acuñado en *Calagurris*.

Nivel 4: Corresponde al nivel celtibérico previo a la *domus* altoimperial en el que se recuperaron dos vasos celtibéricos pintados y varios fragmentos de una pátera campaniense B, así como un as celtibérico acuñado en *Bilbilis*.

La estructura indígena delimitada corresponde a un muro (-399/-406 cm.) de 33/37 cm. anchura y 460 cm. de longitud, bastante alterado ya que se adaptaba a la roca natural, con una potencia que en su punto más alto era de 38 cm., conservándose de él tan sólo una hilada (Figura 3). De este muro partía otro perpendicular que discurre hacia la estancia H.28, cuyo muro de separación



lo cortaba, apreciándose en el relleno de la zanja de cimentación del muro de la taberna, pequeños fragmentos de *sigillata* itálica de formas indeterminadas pero suficiente para datar la construcción de estas tabernas en época augustea.

Espacio 28

Se continuó con la excavación de esta estancia iniciada el año 2001, con unas dimensiones interiores de 9,26 m. de longitud y 5,15 de anchura. Se extrajo una potente caída de pinturas pertenecientes al III estilo que se levantó mediante cuadrículado previo con cuadros de 1 m de lado, calcos y toma de cotas de cada uno de los levantamientos (Figuras 4 y 5). Mezclados con la pintura se recuperaron unos pocos fragmentos de cerámica, principalmente c.c.c. y c.c.o. de formas indeterminadas, gran cantidad de clavos de hierro procedentes de la sujeción del entramado de cañizo a las paredes y techo de la estancia de la que provengan las pinturas recuperadas, así como dos ases de Augusto muy desgastados, de *Osca* y *Bilbilis* respectivamente.

Bajo el nivel de pintura se delimitó un nuevo nivel, con ausencia de fragmentos de pintura (-332/337 cm.) formado exclusivamente por el *rudus* descompuesto procedente de uno o varios pavimentos duros, así como varios fragmentos de *opus tessellatum* blanquinegro con composiciones decorativas a base de triángulos, que pertenecería a la zona noble de la casa que se situaría en la zona superior de la misma. En cuanto a los materiales destacamos un *semis* muy desgastado e ilegible (-357 cm.) perforado en su parte superior, que pudo haber sido empleado como colgante o amuleto, c.c.r. y c.c.o. de formas indeterminadas y paredes informes de cerámica de almacenaje.

A una cota de -394 cm. nos encontramos con el pavimento de la habitación realizado con tierra apisonada y cal. En el nivel de abandono se halló junto al muro sur de la estancia abundante presencia de carbón y varias bolsas de cenizas en las que apareció madera quemada (-392 m.), clavos de hierro y pequeñas plaquitas de bronce muy alteradas que parecen corresponder a algún mueble, caja u objeto de madera, ya que en algunas de ellas se aprecian las perforaciones para clavos o remaches decorativos.



En el centro de la estancia se localizaron varias losas de alabastro a modo de basas para la sustentación de los postes de madera que soportarían un segundo piso, también de madera, ya que la altura de esta taberna supera los cinco metros (Figura 6). Este sistema se ha documentado ya en otras *tabernae* de *Bilbilis*³, siendo la tónica general de este tipo estancia. Aquí se trata de tres losas rectangulares, una pegada al muro de cierre exterior de 67 x 58 cm., la segunda de 80 x 65 cm. y la tercera de 76 x 59 cm. que se complementa con un cuarto punto de apoyo consistente en un retalle en la roca natural al fondo de la habitación, que serviría para descansar un cuarto poste directamente sobre él, ya que en esta zona la roca se eleva por encima de la cota del suelo. La distancia entre estas basas es de 95 cm. entre la primera y la segunda, 240 cm. entre ésta y la tercera la cual dista a su vez 264 cm. hasta el retalle de roca.

Con la limpieza del suelo se documentó un muro de una fase anterior, orientado de este a oeste y con unas dimensiones de 510 cm. de longitud y 36 cm. de anchura a una cota de -397/-409 cm. que discurre paralelo al hallado a una cota similar documentado en la estancia H.27 con el que está unido mediante otro muro transversal (Figura 6).

El material que nos proporciona este nivel de abandono se reduce a un cubilete de paredes

finas de la forma Mayet XLIII, vidrio de formas indeterminadas, uno de los cuales parece corresponder a un ungüentario, varios fragmentos de *opus* blanquinegro, el fondo de una *dolia* (-392 cm.) y tres ases de Claudio I (-390, -391 y -393 cm.), pertenecientes a las series de imitaciones que tan habituales y tan extendidas en la



³ Por ejemplo en las tabernas que conforman el frente comercial de la *Insula II* del Barrio de las Termas, así como en el frente de tabernas ubicadas en la zona oriental del foro, si bien

en este caso en vez de losas de alabastro nos encontramos con grandes tégulas bipedales, cuya funcionalidad es exactamente la misma.

Península Ibérica⁴. Junto al muro norte, así como cerca de su acceso, se recuperó un aplique de bronce, varios clavos de hierro y un fragmento de placa de bronce del soporte de un espejo.

El pórtico de la Estancia 29

Como ya se venía apreciando desde el inicio de las excavaciones de la *domus* 1 y 2, el frente de toda la *insula* estuvo porticado conservándose varias de las posibles basas de la columna del pórtico, cerrándose en un momento de ampliación con un muro de mampostería bastante irregular en su ejecución, acabado y talla, posteriormente recrecido con adobe (Figura 7).

Al excavar este espacio resultante de la ampliación, que tal vez haya que poner en relación con las obras de amortización y creación de la gran plataforma sita en la terraza superior, nos encontramos con un suelo bastante bien conservado de tierra apisonada y cal (con cotas que varían entre -398 cm y -407 cm), en cuya zona sur, localizamos una cubeta o silo de forma rectangular (85 x 74 cm. y 120 cm de profundidad), excavada en la roca suelo y revestida de mortero que debió estar cubierto por una o varias losas de piedra, según se desprende de la aparición de un fragmento en el interior.

En su excavación distinguimos dos niveles:

Nivel a: Formado por arena muy suelta, adobe y tapial descompuesto, piedras, huesos de aves de corral, cerámica de almacenaje, a los que hay que añadir diversos fragmentos de hierro y bronce, todos ellos informes por el alto estado de alteración que presentaba, y pequeños cantos de río.



Nivel b: A partir de -102 cm desde el nivel 0 que en este caso sería el suelo del pórtico, se constata una gran acumulación de fragmentos de cerámica de almacenaje perteneciente a dos dolias y varios *opercula* o tapes de ánfora.

En el nivel de abandono de esta estancia (-394 cm) se recuperó un conjunto de objetos de bronce que hay que poner en relación con la higiene personal, formado por una *vulsella* o pinza simple, un *stylus* o punzón y una *specillum* o pequeña sonda, estando todo ellos unido por una aro con cadena, también de bronce⁵.

En el mismo nivel se aprecia junto al muro sur una gran acumulación de restos cerámicos en donde encontramos varios fragmentos de una lucerna Dres.9, numerosos fragmentos de por lo menos dos ánforas Dres.2-4, y fragmentos de varias ollas de c.c.o. pertenecientes al grupo VI, todos ellos con cronología en la segunda mitad del s.I d.C.

⁴ Sobre este tipo de acuñaciones hay que hacer una matización. Bien es cierto que su aparición es muy habitual en los yacimientos hispanos, así como en Britania, las Galias y el Limes, pero su volumen en *Bilbilis* es extremadamente alto. El cierre por Calígula de los talleres peninsulares a excepción de *Ebusus*, dará lugar a una carencia de numerario que debió obligar a la emisión de imitaciones de una manera extraoficial, pero consentida, llegando a ser este numerario en circulación hacia finales del reinado de Claudio elevadísimo. Parece hoy en día descartarse una única ceca de procedencia, Laffranchi en su momento propuso o defendió la idea de una ceca oficial en *Caesaraugusta* (1949, 41-48), si bien esta hipótesis ha sido discutida posteriormente por autores como GURT (1985, 68-69) que ve más bien varios focos o centros de emisión que se corresponderían con toda probabilidad con aquellos talleres que estuvieron emitiendo hasta su cierre en época de Calígula, aunque nunca lo hicieron de modo

oficial. Los hallazgos de estas series en *Bilbilis* alcanzan el 27,45% de las monedas del periodo julio-claudio y suponen el 73,68 % si sólo consideramos las imperiales, ya que dejando a parte el hecho de su acuñación en Hispania, no dejan de seguir los modelos oficiales de Roma. Estos porcentajes son similares a los de yacimientos como *Conimbriga* (70,90%), *Rodhe* (78,57%), pero muy superiores a los de *Emporion* (62,5%), *Saguntum* (42,85%), *Clunia* (51,74%), *Menorca* (42,02%), etc., lo que nos permite pensar y retomar la hipótesis planteada por Gurt de la continuación de alguna de las cecas hispanolatinas, en este caso pensamos que de la de *Bilbilis*, acuñando para cubrir la demanda de numerario.

⁵ Un paralelo exacto lo encontramos en *Segobrica* (Cuenca) (BOROBIA, 1988, 129, Lám. XLVIII-2), si bien este autor los considera más como instrumental médico-quirúrgico que como objetos de higiene personal.

Debido a la aparición de las estructuras celtibéricas en el contiguo espacio 27 se realizó un sondeo en el pavimento para determinar la presencia de estructuras previas, destacando el hallazgo de un as indígena de Kelse y pequeños fragmentos de campaniense B, pertenecientes a páteras de forma indeterminada, tal vez Forma 5, presentando las mismas características estratigráficas que los sondeos del espacio 27.

Conclusiones

La excavación de la presente campaña, ha permitido documentar la presencia de estructuras celtibéricas previas a la edificación de la *Insula I*, que fueron amortizadas a raíz de la construcción de ésta en las últimas décadas del s.I a.C. La presencia de estas estructuras se unen a las que ya conocíamos en otros sectores del yacimiento, tal es el caso del cerro Bámbola y en los pórticos inferiores orientales del foro, desmontadas durante la construcción de éste (MARTÍN-BUENO, 1987, 109), sin olvidar la habitual apa-

rición de materiales cerámicos descontextualizados de cualquier estructura arquitectónica y empleados en rellenos de aterrazamiento, tanto en el foro, como en el teatro.

La distancia existente entre los diversos lugares de aparición de las estructuras celtibéricas denota la existencia de una ciudad de cierta extensión que se extendía por las laderas de Bámbola y San Paterno, en las que no hay que olvidar el hallazgo en el transcurso de la excavación de uno de los torreones de la muralla existente en esta zona de una enterramiento ritual (MARTÍN-BUENO, 1975, 1982).

Los objetivos de la campaña arqueológica del año 2003 se encaminarán hacia la delimitación de esta estructura, así como a la finalización de la excavación de la *Insula I*, completándose de esta manera una amplia zona del urbanismo de la ciudad en época altoimperial, a la vez que conoceremos un poco más de la *Bilbilis* indígena.

BIBLIOGRAFÍA

- BELTRÁN LLORIS, M.; AGUAROD OTAL, M^a.; HERNÁNDEZ PRIETO, M^a. A.; MÍNGUEZ MORALES, J. A. y PAZ PERALTA, J. A. (1989): *Colonia Victrix Iulia Lepida Clesa (Velilla de Ebro, Zaragoza). III.1 El instrumentum Domesticum de la "Casa de los Delfines"*, Zaragoza.
- BOROBIA MELENDO, E. L. (1988): *Instrumental médico-quirúrgico en la Hispania romana*, Madrid.
- GURT ESPARRAGUERA, J. L. (1985): *Clunia III*, E.A.E. 145. Madrid.
- LAFFRANCHI, L. (1949): "La monetazione imperatoria e senatoria di Claudio I durante il quadriennio 41-44 d.c.", *Rev.Nunimatica* 5, Roma, p. 41-48.
- MARTÍN-BUENO, M. (1975): "Bilbilis: Enterramientos indígenas en torres de muralla", *XIII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, p. 701-706.
- (1982): "Nuevos datos de los enterramientos rituales en Bilbilis", *Bajo Aragón Prehistoria* 4, Zaragoza, p. 96-105.
- (1982): "El teatro romano de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)", *Actas simposium El Teatro en la Hispania Romana*, Badajoz, p.73-93.
- (1987): "El Foro de BÍlbilis", *Los Foros Romanos en las Provincias Occidentales*, Madrid, p. 99-111.
- (1990): "Bilbilis Augusta (Calatayud-Zaragoza)", *Städtebild und Ideologie, Kolloquium Die monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, München, p. 221-240.
- (1991): "BÍlbilis, arquitectura doméstica", *La casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, p. 165-180.
- MARTÍN-BUENO, M. y GUIRAL PELEGRÍN, C. (1996): *Bilbilis I*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- MARTÍN-BUENO, M. y LIZ GUIRAL, J. (1989): "Preliminares al estudio de las termas del Municipium Augusta Bilbilis", *II Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, Zaragoza, p. 83-99.
- (1999): "Las Termas del Municipium Augusta Bilbilis y su relación con otros edificios análogos", *Roman Bats and Bathing (First Baths Held at Bath, England, 1992)*, Portsmouth, Rhode Island, p. 251-261.
- MARTÍN-BUENO, M. y NÚÑEZ MARCÉN, J. (1993): "El teatro del Municipium Augusta Bilbilis", *Cuadernos de Arquitectura romana 2: Teatros romanos de Hispania*, Murcia, p. 119-132.
- MARTÍN-BUENO, M. A. y SÁENZ PRECIADO, J.C. "La Insula I de Bilbilis (Calatayud-Zaragoza)", *Salvía* 2, Zaragoza, 2001-2002, p. 127-158.